

R.19438

**JUICIO
PRACTICO**

SOBRE

LAS VIRTUDES

MEDICINALES

DEL AGUA,

PRESENTADO

A LA ACADEMIA

DE CIENCIAS NATURALES,

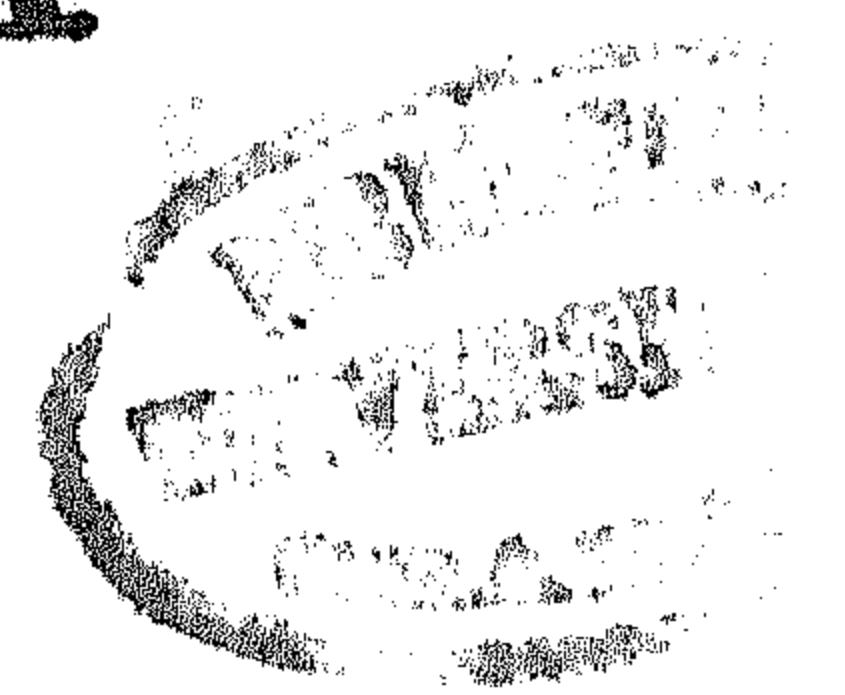
Y BUENAS LETRAS,

EN EL DIA 30. DE ENERO DE 1760.

POR D. MANUEL

FERNANDEZ

B A R E A.



Con Licencia: Impreso en Granada, por los Herederos de Don Joseph de la Puerta.

23 SETL 61

2 400

R.19438

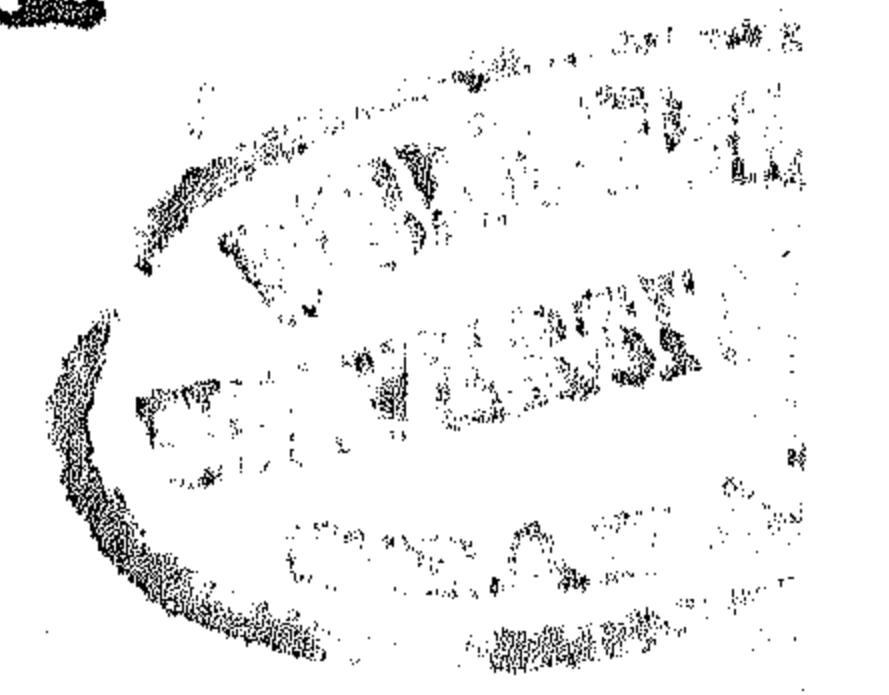
~~(D)~~ ~~(G)~~
**JUICIO
PRACTICO**

SOBRE
**LAS VIRTUDES
MEDICINALES
DEL AGUA,**

PRESENTADO
**A LA ACADEMIA
DE CIENCIAS NATURALES,
Y BUENAS LETRAS,**

EN EL DIA 30. DE ENERO DE 1760.

**POR D. MANUEL
FERNANDEZ
B A R E A.**



*Con Licencia : Impreso en Granada , por los He-
rederos de Don Joseph de la Puerta.*

SETL 91



CENSURA DE DON MANUEL DE LA Vega, Medico en esta Ciudad, y Titular de los Reales Hospitales, Hospicio, y Seminarios; Primario del Hospital General, y Convento de San Juan de Dios; y Socio honorario en la Real Matritense de N. Sra. de la Esperanza, &c.

DE ORDEN, Y COMISSION DEL SEÑOR DON Miguel Arredondo y Carmona, del Consejo de S. M. su Oydor en esta Real Chancilleria, y Juez de las Imprentas, y Librerias de este Reyno, llegó à mis manos, para que le censure, un Papel, que para el bien publico escribió D. Manuel Fernandez Varea, Medico, y natural de la Ciudad de Malaga, y presentó à su muy Sabia Malacense Academia, cuyo titulo es: *Juicio Practico, sobre las Virtudes Medicinales del Agua.*

Leí la Prefaccion (que está curiosa), y al punto se descubren muchas observaciones, con algunas notas sobre la razon, que por decontado califica en lo medico à este Autor por vn perfecto Facultativo: De este sentir seria el célebre Romano Jorge Baglibio en el lib. 1. Prax. Medicæ cap. 2. §. 3. quando dixo: *Duo sunt præcipui medicinae cardines ratio, & observatio; observatio tamen est solum ad quod dirigi debent Medicorum ratiocinia &c.* De donde está bien claro le hace la costa muy por entero à esta Obra, para que à lo menos por el buen estilo se grangee no vna, sino muchas aprobaciones.

No es el intento de este Autor manifestar las Virtudes generales de este maravilloso Elemento, por ser materia de la que de intento han tratado muchos, y clasicos Autores, cita los principales, y le bastará à

qualquiera que desee saber la energia, y eficacia de este liquido, leer los Papeles, que en literal competencia dieron al publico en esta Ciudad, los agigantados talentos de los Doctores D. Francisco Fernandez Navarrete, y D. Agustín Paez Pizarro; pues estos dos Antagonistas agotaron con empeño en el Orbe Literario quantas aquatiles especies, pudieron rastrear con su ya enardecida habilidad.

Yo no necesito, para conocer lo que es el agua, mas que aver oído lo que en su elogio refiere Boix, que se dixo en vnas célebres Conclusiones, que en Paris se defendieron. Fue que, *Cam sit quasi mestruum universale, seu genuinum solvens, salia quaevis exaquo necat, si enim Acida sorvet, si Alcalia mergit.*

Pero no es el partido que el Author toma, el rumbo que han seguido estos; solo pretende, abstraído de toda Theoria, dar à el publico estas observaciones, que acrediten las particulares Virtudes del Agua, y los distintos modos de curar con ella; Obra por cierto digna de que se aprecie, por ser muy vtil, para que los Medicos ya instruidos en las generales maximas del arte de curar con agua, puedan con claridad, y distincion determinar la particularidad, que à cada enfermo corresponda, segun el caso congeniare con lo circunstanciado del feliz suceso de alguna observacion. Por tanto, y por no oponerse en nada à nuestros principios, y fundamentos medicos, puede V.S. concederle la Licencia que pretende, y que se imprima. De mi Estudio: Granada, y Enero 10. de 1761.

D. Manuel de la Vega.

LICENCIA DEL JUEZ REAL.

EN LA CIUDAD DE GRANADA, ENTRECE dias del mes de Marzo de mil setecientos sesenta y un años, su Señoria el Sr. Don Miguel Arredondo y Carmona, del Consejo de S. M. su Oydor en esta Corte, Juez Superintendente de las Imprentas, y Librerias de este Reyno: Aviendo visto estos Autos, y la pretension introducida en ellos por Don Manuel Fernandez Varea, Medico de la Ciudad de Malaga, sobre que se le conceda Licencia para la Impresion del Papel intitulado: Juicio Practico, sobre las Virtudes Medicinales del Agua, que dispuso el susodicho; y el Parecer puesto por Don Manuel de la Vega, Medico de esta Ciudad, à quien su Señoria lo remitió, por el que expresa no ofrecerse reparo en dicha Impresion. Su Señoria dixo, debia de mandar, y mandò, que qualquiera Impresor de esta Ciudad pudiesse imprimir, è imprima el enunciado Papel, con tal, que sea observando las Leyes de estos Reynos, y lo prevenido por las Reales Ordenes; y por este su Auto así lo proveyò, mandò, y firmò. Carmona. Eduardo Joseph Erraiz Ibañez.

Concuerta con su original à que me refiero; y para que conste, y efectos que convengan, doy el presente en Granada, dicho dia, mes, y año.

Carmona.

Eduardo Joseph Erraiz
Ibañez.

*DICTIONNAIRE DE DON FRANCISCO DE LA
Casa, Presbytero, Medico en esta Ciudad de Gra-
nada, y en ella de el Illmo. Cabildo, è Insigne Co-
legio del Sacro Ilipulitano Monte, Cathedratico
de Vesperas de Medicina de su Imperial Univer-
sidad, y Socio honorario de la Real Academia Me-
dica de Madrid.*

MUY Señor mio: he leído con especial gusto, è
igual aprovechamiento su utilísima obra, so-
bre las virtudes medicinales del Agua, examinadas à
expensas de su juiciosa paciente observacion, que si
antes ofreció como privado don, y reiterado parto de
sus estudiantas fecundas tareas à su doctísima Academia,
aora cò maduro acuerdo resuelve dar à luz publica, pa-
ra enriquecer con ella nuestra Facultad, y hacer uni-
versalmente útil su trabajo. Y aunque ya por
otros escritos suyos, que corren con el mayor aplauso
en el Orbe medico; havia formado el alto dictamen,
que se merecen su insigne cultivado ingenio, y sus no-
torios agigantados progressos en la Medicina, no ob-
stante el presente es en mi estimacion de tan superior
orden, que me obliga à sublimar notablemente aquel
concepto: porque descubre en Vmd. un ingenio legi-
timamente hipocratico, que haciendole un Argos de
la Naturaleza, le constituye vigilante observador de
sus movimientos, para reglarlos con el facil gratísimo
medio del agua.

Y ciertamente el assumpto, que emprende, de per-
suadir à el Mundo la prodigiosa eficacia de aquel ele-
mento, para extinguir muchas enfermedades, pedia ya

unos

unos argumentos de bulto, que palpablemente lo de-
mostrassen, quales son las LXX observaciones, que con-
tiene este papel. Porque Don Agustín Paez en Grana-
da, Don Juan Vazquez en Sevilla, y D. Vicente Perez
en Madrid, Celeberrimos Propugnadores de este me-
thodo, han apurado en tanto grado los fundamentos,
(que llaman à *ratione*) acerca de esta materia, que ape-
nas queda à el mas delicado ingenio, que añadir de
nuevo. Y este genero de escribir, que Vmd. ha esco-
gido, goza la excelencia de cerrar la puerta à la fuerte
oposicion, que aquellos doctísimos Medicos resistie-
ron de sus Antagonistas, porque contra un experimento
atentamente observado, que razon podrá objetarse?

Bien, que para esta segura tranquilidad conducirá
mucho, que en estas observaciones no se encuentran
las razones, que commovieron à los famosos Impugna-
dores de este systema, para su ruidosa oposicion. Pues
Vmd. no hace ostentacion de corregir universalmente
con agua todas las enfermedades; sino que (al menos
por aora) se limita à las que sus observaciones concier-
nen: ni administra aquella en nimias quantidades; si-
no en aquella dosis (por lo comun moderada) que las
particulares circunstancias del caso requieren: ni à el
tiempo q̄ propina à sus Enfermos este hermoso liquido,
destierra de su practica los otros auxilios chirurgicos, y
pharmaceuticos del Arte; antes por el contrario usa cò
frecuencia los vomitivos, purgantes, alterantes en ge-
neral, y especificos de todas classes.

Ni debe negar el debido assenso à estas Observa-
ciones alguno, que habiendo pretendido experimentar
las felicidades de esta practica, no haya conseguido los
sucessos à medida de su deseo, porque acaso su sinistra
administracion lo havrà estorvado. Así succedió à el

*3

ini

imprudente Professor, (1) que alternándole indiscretamente à su Enfermo el agua, y las sopas, lo colocò en el mayor riesgo. Es pues necesario, que el Professor dispense con tino el agua (así como otro qualquiera medicamento) para que lo desempeñe esta en muchas ocasiones, que los otros remedios menos gratos lo desairarian. Y baxo de este supuesto me parece, que no havrà alguno medianamente instruido, y versado en la Facultad, que en Authores así Antiguos, como Modernos no haya leído prodigiosas curaciones, conseguidas à beneficio del agua, ò como unico, ò como principal remedio: y que por sí no haya experimentado algunas en el discurso de su práctica. En la mia (que no es muy dilatada) he visto no pocas. Permitame Vmd. hacer memoria de la siguiente, que por especial, y repetida me pareció digna de insertarla aqui. Apenas empezaba yo à exercer la Medicina, quando fui llamado, para visitar à una Señora de esta Ciudad de edad de 50 años; de temperamento melancolico, y no el mas arreglado *victus ratiò*. Afligiala por espacio ya de doce, ò trece horas una agudissima colera morbo, que à continuos vomitos, y cursos la havia reducido à un estado deplorable. Me informò, que ni por un instante le permitia el inquieto estomago algun alimento, ò medicina. Però que havia tomado media hora antes un vaso de agua, fresca à nieve (sucedia esto por el Estio) y que desde entonces se havia serenado algo tan gran tormenta. Con este informe procurè seguir los passos, que havia insinuado Naturaleza, aconsejando à la Enferma la repetición del agua de nieve de quatro en quatro horas, interpolando un caldo, y con este régimen quedò en breve libre de tanto enemigo.

(1) Pref. de este papel, fol. 11.

No mucho despues huve à las manos las obras de cèlebre Juan Francisco Escardona, y me complací de ver apoyada con su authoridad la práctica, que ya me tenia enseñada la Naturaleza, que debe ser la principal Maestra nuestra. Este Author pues, tratando de la *Colera morbo* (1) en su curacion elogia el uso del agua quanto se infiere de este aphorismo: *Quid non prestant interdum, ubi de agro ferè conclamatum sit, aquae per quam frigida potiones? Uti nimirum initio morbi aqua tepida, ita decursu eiusdem frigida mirum in modum conferre visse sunt.* Sentencia, que despues expone, è illustra diffusamente, y doctamente con razones, y observaciones suyas, y ajenas.

Instruido ya de aquel experimento, y de este Author, me ocurriò otro caso de esta especie; pero mucho mas greve, y executivo que el pasado. Era la Enferma una Señora de una complexion ardiente, de contextura gracil, entrada en la edad de la consistencia, que à impulsos de una vehemente pasión de animo, havia caído en una colera morbo desenfrenadissima, que la tenia quasi sin pulsos, con alguna lypotinia, calambres, y cara quasi hippocratica. Le asistia por espacio de 14 horas otro Medico, y quanto havia ordenado, havia sido inculpablemente en vano, porque lo lanzò inmediatamente sin provecho alguno. Reflexionado pues, por ambos el subido punto del accidente, convinimos en desviarnos algun tanto del camino hasta allí tomado; mas se frustrò esta ultima deliberacion no menos que las antecedentes, de fuerte que apenas se descubria rumbo, que seguir. Instigado pues, de esta extrema urgencia, y alentado en algun modo de la atenta observacion, y respectable autoridad

(1) Lib. 3. c. 2.

dad arriba expuestas, hize que prontamente se le enfriase à nieve medio quartillo de agua (que ella pedía con ansia) y con esta se recreò admirablemente la postura Naturaleza. Se contuvieron quasi una, y otra evacuacion, y en atencion à este pronto deseado efecto, le repeti à las dos horas igual dosis, que despues lo alternè con caldos, con el qual methodo se restableciò dentro de poco tiempo, y con el mismo he corregido felizmente esta dolencia en algunas otras ocasiones, que me ocurriò. Y por haver logrado tan frequentemente esta observacion, determinè agregarla aqui.

Estas, que Vmd. va à publicar, (restituyendome *è diverticulo in viam*) estan por lo comun circunstanciadissimas, y en un estilo semejante à el que se halla en las historias epidemiales del grande Hippocrates, y si alguna sale algo sucinta, ya Vmd. disculpa bastante-mente su brevedad, y siempre traeràn mucha utilidad à los Profesores, que con reflexion las leyeren. Yo por lo menos conservarè especialmente presentes las que incluyen las grandes aspersiones de agua (1) para practicarlas en semejantes gravissimos casos, como tambien aquellas, en que repetidamente, ò se sufocaron *in ovo* las viruelas, ò se curaron pronta, y seguramente.

Las notas, con que Vmd. las ilustra tal vez, acreditan los racionales fundamentos, en que estriò para su feliz practica, y acertada conducta, y asimismo in-
finúan la basta erudicion medica, de que està adorna-
do. Mas esta no la puede dudar el que haya leído sus
primorosos escritos. N. Señor prospere muchos años
la vida de Vmd. para que se ocupe en coadyuvar tan
exactamente à los adelantamientos de nuestra Facul-
tad

(1) Observ. 12. y 13.

tad con sus doctas producciones, y en añadir nuevos
esplendores à su Academia. Granada, de mi Estudio,
y Enero 8 de 1761.

Sr. D. Manuel Fernandez
Varea.

De Vmd. apasionado serv. y Cap.

D. Francisco de la Casa.

ERRATAS.

- Fol. 2. lin. 17. donde dice Neutom, leafe Neutòm.
Fol. 4 lin. 11. donde dice Rhaphaer, leafe Raphael.
Fol. 5. lin. 10. donde dice Alpidas, leafe Algidas.
Fol. 6. lin. 12. donde dice Ludemo, leafe Eudemo. Y lin. 15.
donde dice Marofa, leafe Maroja.
Fol. 8. lin. 12. donde dice Senerto falta una coma, y figuien-
do, donde dice Cheynet, leafe Cheynèo.
Dicho fol. lin. 17. donde dice citado, leafe cifrado.
Fol. 13 lin. 18. donde dice introduxo, leafe iaduxo. Y lin.
23. donde dice adtricion, leafe adftricion.
Fol. 14. lin. 13. dice impurgitacion, leafe ingurgitacion.
Fol. 15. lin. 7. donde dice algunas de Limon, leafe algunas
gotas de Limon.
Fol. 20. lin. 12. donde dice treinta y cinco, leafe cincuenta
y cinco.
Fol. 23. lib. 13. donde dice Agria, leafe Agua.
Fol. 24. lin. 6. donde dice faxò, leafe laxò.
Fol. 26. lin. 19. donde dice miliciar, leafe maliciar.
Fol. 28. lin. 15. donde dice pesticulo, leafe gesticulo.
Fol. 30. lin. 7. donde dice. Que feria, leafe Querria yo.
Fol. 31. lin. 4. donde dice ex tenfo, leafe extenfo. Lin. 21.
donde dice; y lo fue mas, leafe ; y fue lo mas.
Fol. 43. lin. 6. donde dice de cifuras, leafe de las cifuras.
Fol. 49. lin. 20. donde dice Quinalox, leafe Quimalork.
Fol. 53. lin. 8. donde dice talida, leafe tabida.
Fol. 54. lin. 9. dice centihydropico, leafe anti-hydropico.
Fol. 57. lin. 12. en evaquaron punto, y coma. Y en la lin. 15.
donde dice focales, leafe fecales.
Fol. 61. lin. 17. donde dice residivarse, leafe residivar.
Fol. 67. lin. 17. donde dice ninguno, leafe alguno.
Fol. 74. lin. 20. donde dice lo, leafe la.

PREFACION A LA OBRA.

ES EL AGVA , AQVELLA PRIMITIVA Criatura , que se dexa descubrir en el primer crepusculo de la Creacion. Aun no havia Firmamento , y yà el immenso mar de las aguas, se movia en triumpho, llevando sobre sí à el espíritu del Señor. No es el agua vna criatura que cabe ni en este , ni en el otro mundo : Fue necesario , para que se descubriessen las demás criaturas , que se dividiessen las aguas en dos porciones. Creèmos , que la vna se està por es- los Cielos ; y que la otra cubriò algunos dias toda la tierra.

No sè yo , si Thalès agoraria bien , quando juzgaba , que el Agua era el vnico Elemento de las cosas ; pero nadie dudará , que este Globo terraqueo , que habitamos , està dominado del agua en todas sus estancias , asì interiores , como exteriores ; que el Agua ès , quien vne , y dà firmeza , y consistencia à el Globo , tanto insinuandose por toda la tierra , en minimas particillas , que la enlazan , como apretandola , y comprimiendola por toda su superficie. Los Ma-

2
res , y Grandes Rios , son otras tantas fajas,
que ajustan, y comprimen el Globo de la tierra.
Si faltàran las Aguas , la porcion de tierra de es-
te Globo , se reducirìa à vn polvo debilissimo,
sin vnion , y sin firmeza alguna. Pero no ay
miedo de que en la presente providencia falten
las Aguas : Quando faltàra toda el Agua de la
tierra , baxarìan à ocupar su lugar las Aguas que
se hospedan en el Ayre ; y si faltàran las Aguas
de esta Region , hay aguas sobre los Cielos para
reponer millones de vezes las Aguas de este Glo-
bo : Tanta es el agua. Thalès pudo no acertar
en llamarle vnico Elemento ; pero quien podrà
negar , que la jurisdiccion de las aguas excede
con mucho los terminos de esto que llamamos
Mundo Elemental ?

Decia el Gran Neuton , que toda la capa-
cidad del hombre , no excedìa los terminos de
Medir , Contar , y Pesàr. Quien , pues , podrà
medir , ni pesar vn quanto , que excede no so-
lo la jurisdiccion de los sentidos , sino es tam-
bien los Polos de el Globo , en que vivimos ? Si
es tan dificil al hombre , averiguar las virtudes
de

3
de aquellos pequeños entes , que sujetos à la ju-
risdiccion de la vista , y del tacto , se pueden me-
dir , y pesar ; Què podràn los hombres dezir de
las virtudes de vn Ente , cuyos terminos aun no
pueden imaginar ?

Quando considero este verdaderamente
agigantado objecto , que ni puedo medir , ni
pesar ; la misma Ley de la necesidad me humi-
lla , y estrecha , à que me ciña à contar algo de
las virtudes de este admirable Elemento. El que
deseare doctrinas generales , sobre los constitu-
tivos de este famoso liquido , sobre su energia,
equivocas eficacias , y mechanico modo de sus
efectivos progressos , tanto en el mayor , como
en el menor mundo ; Podrà leer à Boerhave , à
Hofman , à Geoffroy , à Nicolàs Crencio , à
Vazquez , à Gutierrez , à Perez , à Ortiz , y algu-
nos otros , que de intento han tratado este as-
sumpto. Porque este assumpto està tratado , y
porque estoy convencido , muchos dias hà , à
que la dissertacion mas abundante de delicados
conceptos , no es tan vtil como vna sola obser-
vacion ; estoy determinado à tomar este partido
en este escrito. Yo

Yo , por mi, confieso , que quanto he leído de las virtudes del agua en estos Authores que he citado , y que tratan del assunto al cabal , no me ha aprovechado tanto , como el haver leído la observacion de Hypocrates de aquella muger sufocada , y restituida con la affusion de treinta cantaros de agua. Todos los Libros escritos , sobre el arte de la Pintura , dize con mucha razon , vn Author moderno, no enseñan tanto como vna ojeada en vna cabeza de Rhapsod.

A la verdad , nadie debe dudar , que en todas las Artes , que pertenecen à la imaginacion , y à la razon , enseña mas vna experiencia, que todos los preceptos , que se aprenden en la carrera de muchos años. Todos los preceptos de la Oratoria no enseñan la centesima parte de lo que enseña la leccion de las buenas Oraciones; ni todas las Poeticas , que se han escrito , enseñan vna minima parte de lo que se puede aprender , leyendo à Virgilio , à Homero , al Tasso. El Lic. Juan Mendez , Medico Salmantino, no se hizo famoso practico de otra manera , que

leyendo con aplicacion las observaciones de Victor Fabentino. Es verdad , que los que rebientan de Escolasticos , desprecian semejante genero de estudio , pero tambien es verdad , que no ay otro modo de estudiar la Naturaleza , sino observando los casos particulares , retratando los successos , copiando movimientos , imitando las felizes empreñas , y haziendo justas comparaciones. Todo quanto he leído sobre las calenturas alpidas , y castrenses , no me han aprovechado tanto para poderlas curar , como lo que aprendí leyendo la observacion que trae Hippocrates de aquella Viejezuela que vivía sobre el Muro. Todo quanto he leído en Controvertistas , y Systematicos , sobre la generacion , y distribucion de la Colera , no me ha aprovechado para poder curar las Tericias , vna quinta parte de lo que me enseñò Henrique Fonseca con su observacion sobre la eficacia de la mixtura de Agua Rosada , y clara de huevo para curar este accidente. La observacion , que se lee en las Obras de Baglivio de aquella curacion de la passion Diabœtica con la tintura de los Sandalos , y el Ruivarbo , me ha

ha enseñado à curar , no solo estas dolencias, pero tambien algunas otras. La observacion que se lee en Riverio de la feliz curacion , que se hizo en vna vlcera de la vegiga à Luis Nono de Francia , me ha facilitado el curar algunas Personas de tan doloroso accidente. La observacion de Solenandro , sobre la eficacia del zumo del Llantèn, y de la Refina de Pino para curar los fluxos immoderados de los Menstruos , me ha facilitado el curar algunas defauciadas de tal accidente. La observacion , que refiere Galèno en la cura que hizo à la Muger de Ludèmò , me ha instruido à curar las purgaciones blancas , y à remediar algunas estériles. La observacion de Marosa de aquella terca Angina , que solo cediò al beneficio del Purgante , me ha dado luz para curar, y precaber muchas fluxiones à partes glandulosas. Finalmente puedo deponer , que del tal qual numero de conocimientos , que tengo de la Naturaleza , igualmente me confieso deudor à las maximas de la verdadera Theorica, que à el numero de las preciosas Imagenes , que he podido colocar en la tal qual esphera de mi

com-

comprehension. Ni se creà por esto , que yo quiero abogar por la secta Empirica: Estoy muy lexos de este dictamen. Creo muy bien , que los sucessos no son observaciones , sino para los que estàn prevenidos con la instruccion necessaria. Vn Idiota, que presenciò el hecho de vna observacion , no por esso observa: La observacion es funcion , en que intervienen las Reglas del Arte. Quando sucede vn Eclipse , ò de Sol, ò de Luna , lo advierten todos ; pero no lo observan sino los que son Astrologos ; y entre estos , unos observan muy poco , y otros hacen la observacion con toda exactitud. No todos los que de proposito registran vn edificio , observan el numero , y valor de los sobstenidos , idas , y gravitaciones , que comete la naturaleza en su particular Architectura : estas advertencias las hacen unicamente los que saben las reglas de la estatica. Lo mismo sucede en el arte de curar. En vn Hospital asisten Medicos , Enfermeros , Practicantes , y otros generos de gentes : todos igualmente presencian los sucessos ; pero cada vno observa à correspondencia de su instruccion : Los

en-

8
entrantes, y salientes observan poco, ò nada; los Enfermeros observan algo; los Practicantes, ya observan con progreso; y los Medicos, si lo son, observan con toda la debida exactitud; y estas observaciones, principalmente las que son de successos felices, acaban de enseñar con claridad, y distincion las mismas reglas, que el Medico aprendió en la carrera de la instruccion.

Supongamos, que vn Medico sabe muy bien el methodo curativo de la Hypochondria; que aya leído en el assumpto à Etmulero, à Hoffman, à Senerto Cheynet, à Solano; que es quanto ay que leer en la materia: Supongamos, que este Professor, sin saber por donde partir, tanto mas dudoso, quanto mas le graduemos de vna imaginacion fecunda, y de vn juicio serio; vnas veces, creerà citado el acierto, principian- do à curar su enfermo por medio de vn vomiti- bo; otras veces creerà, que debe principiar por evaquacion de sangre; tal vez, se inclinara al purgante; dudara, si abandonando estos reme- dios, se determinara à vsar los aperitivos desde luego; si disponer el que alguno de los dos re-
me-

9
medios de Solano costeen toda la curacion; si to- mar el partido de dar à su enfermo las Gomas, y purgarle por periodos; si desde luego mandar- le la equitacion, la rusticacion, la navegacion, y mudanza de ayres. Pero, quien determinara à este Practicante? Què cosa podra instruirle, para que con claridad, y distincion pueda determinar el particular methodo, que pide su particular en- fermo? A la verdad, no otra cosa, que el aver presenciado, ò leído las particulares felices cura- ciones de semejantes successos: Estas Imagenes son vnicamente las que pueden fixarle la idèa, arreglarle la imaginacion, y determinarle à vn juicio practico acertado; la remembranza de vn otro caso particular, que congeniaba con el presente, ès, lo que puede vnicamente propor- cionarle estas ventajas, que hazen lucida, y fe- liz la practica del Medico.

Pues vamos ahora: Demos, que el Medi- co haya leído todos los escritos de las virtudes del Agua; que estè instruido, quanto permite nues- tra limitacion, de su mechanic modo de obrar, y equivoca eficacia en solidos, y liquidos: To-
B da

da esta instruccion es necessaria , y es la que llena la imaginacion de todas aquellas semillas, que fructifican à presencia de las observaciones, y casos circunstanciados : Pero la presencia de estos casos circunstanciados , y observaciones , es tan necessaria para excitar con arreglo , y distincion las idèas seminales de las virtudes del Agua; que sin ella , el Físico se hallará en el trivio de la confusion. Pues faltando estas Imagenes , que son otros tantos terminos de comparacion , que por sus distintos caracteres , determinan , y aclaran las reglas de la Theorica ; estas se enredan , y confunden ; y por lo regular producen monstruos. Y quanto mas instruido , y versado en los Systemas de los Aquarios supongamos al Profesor , tanto mas expuesto à estas dudas , y à estos errores. Si consulta lo que leyò en vnos , querrà tratar à su enfermo à la dieta rigorosa del Agua comun ; si se dexa llevar de lo que le inspira otro Systematico , se arrojarà à tratar su enfermo à la dieta del agua elada ; si cree à otros , tentará las fuerzas del paciente , haziendole beber en vna hora la cantidad de agua, que otros Sythematicos

cos dispensan en el termino de veinte y quatro: No faltará Author que le persuada à que la Dosis de Agua sean pequeñas , y frequentes ; dudará si ordenarla caliente , si fresca , si fria , si tibia , si mucha , si poca , si sola , si con alimento ; y finalmente yo sè de alguno , que quiso probar los efectos del nuevo methodo de Agua interpolada con caldo ; y ordenò à su Paciente la dieta de Agua , y caldisopas : Ya se vè , à los dos dias , por poco rebienta el Paciente : con que vno , y otro abandonaron el nuevo methodo.

Este es motivo , porque abstrayendo de toda Theorica en vna materia, en donde ay tanto escrito , tomo el partido de dar al publico algunas observaciones , que acrediten las particulares virtudes del Agua , y los distintos modos de curar con ella.

Como mi animo en este escrito es el aprovechamiento del publico , no pondré en èl , ni todas mis observaciones , porque algunas de ellas , por mas que hayan sido felizes , constan de vna historia confusa , en donde no se descubren bien los passos de la Naturaleza ; por lo

qual se hazen inutiles ; pues los Médicos solo pueden aprender observando sus movimientos.

Si en algunas observaciones , parecieren utiles algunas notas , no escusaré este trabajo.

En la colocacion de ellas , no observaré otro orden , que el mismo con que las encontre en mi Libro de Memorias : para practicarlo assi , basta el que no aya motivo para lo contrario.

Ruego à Dios N. Señor ceda todo en su Honor , y Gloria , y en aprovechamiento del Proximo.

OBSERVACION I.

EL Señor Don Rodrigo Holgado , Beneficiado de la Ciudad de Ronda ; Sugeto Colerico-adulto ; Sexagenario : usò con demasia de las Aguas de agràz, en vn Verano. Este desorden le introduxo vna calentura Mesenterica, maligna por espesura de los jugos de Primera Region. Despues de muchas cosas , que los Médicos Ordinarios practicaron , para corregir su padecer ; quedò lethargico , con calentura ardiente, admission de vientre, y elevacion muy alta de
toda

todo èl. En esta Constitucion , previne à su hermano , vno de los mejores Boticarios de aquella Ciudad, que hiciera traer de su Oficina vna grande Redoma de Agua destilada de Almirones ; y que de ella le fuesen dando al Enfermo quanta pudiesse beber en el discurso de la noche (se trataba esto al fin de la tarde) y que asimismo, pudiesen debaxo de la cama vn lebrillo , que recibiesse la orina , que destilarian los colchones. Assi se practicò todo : El Enfermo , se bebiò el Redomòn de agua ; y vertiò tanta orina , que la que destilaron los colchones , llenò medio lebrillo. El Enfermo amaneciò aliviado ; y viviò algunos años despues.

N O T A.

EL Agràz es vn fruto immaturo : sus comienços, por defecto de diluente, estàn entredados , è intrincados entre si : Por tanto , el zumo del Agràz, es vna porcion de sales accidas, enlazadas con azufres crudos : de la qual mixtion , resulta vna substancia austera , y seca. Los que beben , con demasia el Agua de Agràz , si por otra parte son sugetos obstruidos , se exponen.

nen à que passando, quando mas, el Agua, el zumo de Agráz se quede acuñado, y acuñando en los Vasos de primera Region, principalmente en vasos Lacteos, y Mcsaraycos. Afsi, sucediò al Enfermo de nuestra Historia. Los Medicos Ordinarios no huvieron de tener noticia de esta causa antecedente: y presenciando vn sugeto endeble, le procuraban corroborar: Los Corroborantes apretaban mas, y mas la materia, que era fomento de toda la tragedia: y la acritud de los liquidos se extendia hasta la tercera Region, como se manifiesta de la coleccion de los symptomas. La copiosa impurgitacion del Agua de Almirones, ò de otra yerva blanda, bañando todo el tubo intestinal, y gravitando sobre los vasos todos de esta primera Region, diluyò, precipitò, y evacuò. Advirtiendò, que lo mismo es el agua destilada de Almirones, ò de otra yerva blanda, que el agua comun vsual, como està demostrado por los mejores Chymicos: y el aver determinado esta, y no la vsual, fue por dar valor al pensamiento: pues en aquel tiempo, y por aquellos Países, nada se sabia de las virtudes del

Aqua.

OB-

OBSERVACION II.

EN el mes de Noviembre de mil setecientos cincuenta y cinco, vn Muchacho, como de seis años, medianamente carnofo; fue insultado de calentura, con erisipela en todo el lado derecho de la cara. Estuvo à dieta de caldo, y agua de Amapolas, por espacio de tres dias; despues, vsò del Agua aguzada con algunas de limon, hasta el dia decimo: en el qual quedò enteramente libre.

N O T A.

ESte Muchacho tomaba de quatro en quatro horas vn caldo, y en la intermedia vn vaso como de medio quartillo de la tintura ligera de Amapolas: que no es otra cosa, que la infusion de la flor en agua comun caliente: No vsò de la Agua amapolada mas que los tres primeros dias: porque este tiempo seria el que duraria el hervor de la sangre: despues que este calmò; ya era necessario mudar de Alterante; à saber, del agua aguzada con el limon; la qual es atenuante, y refrescante, sin enredar, como lo hacen los amapolados.

OB-

OBSERVACION III.

DOn Juan Benitez: Quinquaxenario, canoso, sanguineo: fue invadido de calentura, con tós, y ronquera; y asimismo con supresion en ambas vias. De dos, en dos horas le administrè vn quartillo de agua del tiempo con algunas gotas de limon; y en la intermedia vna taza de caldo. A las diez horas de esta dieta, ya se havian franqueado copiosamente ambas vias; avia sudado abundantemente, y se hallaba perfectamente bueno.

OBSERVACION IV.

Passando yo, en el año de cincuenta, por vna Calle del Barrio Alto de esta Ciudad; me interpelò vn hijo de vecino, para que entrasse à ver à su Muger, que estaba deplorada tres dias avia. Entròme en vn aposento alto, à teja vana, y muy estrecho. Era esto en el Estiò; y el quarto parecia vn horno, segun el calor que se sentia en èl. Allí vi la Enferma, cuya edad seria, como de veinte años. Ella estaba muy arida, consumida, y encogida. Segun me informaron, havia tres horas, que ya no tomaba ni Ali-

mento,

mento, ni Medicamento. Encontrèle los pulsos, muy delgados, pero tirantes. Los pulsos eran la vnica señal de vida, que se le encontraba. Hize traer nieve, y haciendo enfriar dos quartillos de agua: principiè à darla con vn Aguamanil. Quando hubo tragado como medio quartillo, ya ella se esforzaba à beber: bebiò toda la porcion de los dos quartillos: entre tanto iba abriendo los ojos; y estos iban recibiendo luz. Los pulsos tomaron algun ensanche; y el cuerpo todo, se comenzò à calentar demasiado. Esto sucedia como à las seis de la tarde. Dispuse, que le repitiesen la misma Dosis de Agua à las diez de la noche, y al amanecer. Asì lo practicaron en vna, y otra hora; y la Enferma con la repeticion del remedio, principiò à moverse, y llegò à poderse sentar. Asì la encontrè la mañana del dia siguiente: Pulsèla, y hallè, que las arterias se havian ensanchado mas; pero siempre tirantes. Observè, que las venas estaban muy llenas, y floxas. En esta mañana la hize sangrar de la muñeca derecha: saliò copiosamente sangte, y principiò à hablar, y à respirar con ahinco. En la

C

ma-

mañana del dia siguiente la hize sangrar de la otra muñeca: esta sangria le aliviò tambien manifestamente, pues pudo alimentarse vn tanto. Todavia se mantenian encogidos muslos, y piernas; y mucha debilidad en la voz. Entre tanto, yo profegua humedeciendola con agua fresca; y el vientre procedia con copiosas evaquaciones de colera cincera. Yo no dexaba de humedecerla: pero, no pudo librarse de quedar con calentura lenta, y habitual desmedro. En esta constitucion, la hize baxar à vna sala, que estaba al plàn del terreno: hize poner vna tarima; y sobre ella vn colchon delgado: à los dos meses de estar en esta habitacion, saliò recobrada enteramente.

N O T A.

LA Calentura ardiente, que havia sufrido esta Enferma, la Estacion, y su temperamento, junto con la violenta direccion de los Rayos Solares en lo estrecho, y mal reparado de su aposento; fueron causas sufficientissimas à enjugarla, y casi tostarle la sangre, y limpha alible. Yo faltè à dar la providencia de que la mudaf-

sen

sen de situacion, quando huvieron passado los tres, ò quatro primeros dias de mi asistencia, y su alivio. Si se huviera tomado este recurso, no huviera padecido tan prolixa, y calenturiente convalescencia.

Quando sucede, que las venas aparecen llenas, y floxas, principalmente en las Personas que no han llegado à la vejez; si por otra parte, se observan las Arterias, medio vacias; es vna señal segura de plenitud en el *systhema venoso*: y la sangria es necessario remedio en esta constitucion; pues minorando esta la cantidad de la sangre superabundante en las venas, proporciona el equilibrio entre los liquidos que rebuelven las venas, y el que promueven las Arterias. Así se viò en la Enferma de esta Historia; Ni creo yo fue otro el successo del tabido de las epidemias.

OBSERVACION V.

CUellar el Talabartero, Sexagenario; fue insultado de vn rigor, à que se siguiò calentura ardiente, y modorra. Dispusele vn baño de agua tibia en la cabeza, con lo qual su-

Ca

dò

dò promptamente , y quedò enteramente sano.

N O T A.

Esta Observacion acredita la Sentencia de Hyppocrates : *Si febris non ex bile fiat, aqua calida , capiti super infussa , solutio febris.* Usando del mismo remedio , con Don Fernando Vibar en el principio de vna Enfermedad , que venia con todos los aparatos de grande, se deshiizo en poco tiempo.

OBSERVACION VI.

VN Joven avia mantenidose al Sol mucho rato, en la Primavera del año de treinta y cinco ; esta insolacion le causò inmediatamente vn dolor de cabeza, que le postraba ; ordenèle baños de vino : Nada le aprovecharon : hizele bañar la cabeza con agua tibia ; y al punto sanò del dolor.

OBSERVACION VII.

EN el año de cincuenta y tres diò la casualidad , que à vn mismo tiempo , fuessen insultados de dolor de costado dos Cocheros de dos distintas casas, que yo asistia : ambos fueron

al Hospital: ambos eran robustos : y ambos murieron al quinto dia. Con este antecedente , cayendo enfermo del mismo accidente otro Cochero de otra casa , le supliqué à el Ama , no lo embiasse al Hospital : que yo me ofrecia à curarlo : y de hecho se convino la Señora. El Cochero era muy vinoso ; y el dolor era alto : le hize vna sangria del tobillo , y lo puse inmediatamente en dieta de caldos, y agua cocida con Malvas : de dos en dos horas tomaba vn vaso de agua cocida caliente , y quatro caldos en el discurso del dia : no dexò de sudar en cinco dias ; y al cabo de ellos , se hallò enteramente sano.

OBSERVACION VIII.

DOn Antonio Fariñas , Administrador de Puerta Nueva ; como de treinta años ; obeso , y de habito flegmatico ; en el principio del Otoño , se puso con vna laxitud espontanea ; se sentia muy repleto , y fatigoso de vientre : se quejaba de dolor de cabeza , no podia orinar à su satisfaccion ; y estaba innapetente. El deseaba medicarse con celeridad ; porque principia-

ba su grande ocupacion en el recibo de los Azeytes ; que nunca havia sido tan copiosa esta Cosecha , como en este año de cincuenta y tres. Lo hize poner en cama : à las seis de la mañana, tomaba vn vaso de agua con media cucharada de zumo de limon : à las siete tomaba vn caldo ; à las diez tomaba otro vaso de agua con limon : à las once tomaba vn caldo : à las dos , vn vaso de agua : à las tres, caldo : à las cinco , tres vasos de agua : à las ocho vn caldo : à las once de la noche , otro caldo. Así estuvo dos dias : no hizo evaquacion notable. Al dia tercero, antes de desayunarse , se le pusieron tres labativas de agua , con vn quarto de hora de intervalo entre labativa , y labativa. Despues de vna hora , tomó vn vaso de agua : entonces , el vientre hizo copiosas deyecciones ; y se movió la orina en bastante cantidad. En este dia , siguió con el mismo régimen que en los dos antecedentes ; y observó, que los pies , y piernas sudaban copiosamente. Dixo el Paciente , que esto le sucedia, quando se hallaba perfectamente sano. En el dia quarto principió à engrossar la dieta ; y siguió

guió tomando por algunos dias , à tarde , y mañana , como dos onzas de vino tinturado de la infusion de Agenxos , nuez moscada , y canela.

N O T A.

POR la misma Historia , se manifiesta , que este sugeto era de vna constitucion delicada , y de fibra laxa ; como lo acreditaba principalmente el ser poco sufrido de los ayunos , y debilidad de estomago. Si despues de la dilucion , precipitacion , y evaquacion , que se logró por medio de la dieta prescrita , huviera continuado bebiendo agria , como prescriben algunos Systhematicos de Agua ; huviera parado en Hydropico, como he visto algunos ; pero , cumpliendo con la vltima necessaria indicacion de corroborar, y picar el texido fibroso , por medio del vino irradiado con tales vegetales , se consiguió el entero restablecimiento , y no hubo miedo de recaída.

OBSERVACION IX.

VN Septuagenario , fue traído del campo, con dolor de costado legitimo , diarrea, y

y delirio : sin otro remedio , que la dieta de caldo , y agua interpolados , curò en el dia siete : Su purificacion fue por orina.

N O T A.

EL Agua aguzada con el zumo de limon ; laxò la fibra , y enfrenò la colera ; y divirtiendole à la naturaleza , por las vias orinarias ; obviò el pernicioso symptoma de la diarreha ; el Viejo era de vna constitucion ardiente , y seca ; y el suceso era por el Estio.

OBSERVACION X.

YA hà algunos años , que entrando por casualidad , en la casa , que està frente de la Compañia de Jesus , encontrè vna Joven enferma : la que segun su relacion , estava postrada , y con calentura año y medio havia : estava enteramente valdada , y llena de llagas. La tuve à dieta de agua , y caldo por ocho dias : el agua , que tomaba estava cocida con zarza , y orozus : en todos los ocho dias de esta dieta , no dexò de sudar : y esta saludable evaquacion la puso habil , para que por si misma , se bolviè , y rebolviè e la cama , y la aliviò de la calentura. En
estos

estos ocho dias , las llagas purgaban copiosamente , y la orina se moviò en abundancia. Despues de los ocho dias , principiè à engrossarle la dieta. A poco tiempo de engrossarle la dieta , se puso nauseabunda , ò inapetente , siendo asì , que mientras la dieta delgada , clamaba por comer. Le di el Vejuquillo por dos veces ; y se aliviò de este mal aparato. Le di despues , por algunos dias , el cocimiento de los leños , hasta que febricitò : Entonces , se le practicaron dos evaquaciones cortas de sangre ; y vsò del cocimiento blanco de Sydenhan : con lo qual , bolviò à limpiarse de calentura. Mientras todo esto , se ponìa en las llagas paños de agua fresca : y ello fue , que se levantò , se nutriò , se movia , y se mueve sin llagas , ni otro accidente.

N O T A.

Assi como es conducente el qualificar el Agua con los accidos , quando se intenta diluir , y enfrenar el impetu , y hervores desordenados de la colera ; asì se debe qualificar con Alcalicos , y sulphureos , quando se forma juicio de que la causa material es vn accido-visco-rancio,
D

cio , como el que se presentaba en la calentura de esta Historia. Mientras hubo calentura , bebia vna ligera tintura destes vagerales : quando se venció este accidente , se le administrò la tintura fuerte , ò cocimiento de los leños : assi se ocurría à la indicacion de mas , y mas dulcificar los acidos fijos , y de proporcionar la elasticidad perdida del solido : quando se encendió segunda vez en calentura : esta ya era de otro genio , pues era ardiente ; y convenia , rebaxar el brio que avia cobrado la maquina con los azufres del buen alimento , y cocimiento de leños : la sangria , y los atemperantes cumplieron presto con esta indicacion. No es maravilla , que el agua fresca cure las llagas en vn sugeto , que està tambien evaquado como lo estava esta enferma tanto del todo como de la parte. En este caso la vnica causa conservante era la debilidad de la misma parte , que por endeble , bolveria à militar los jugos de su pertenencia : El Agua fresca induciendo vna justa elasticidad en los solidos impedia esta residencia.

OBSERVACION XI.

VNa vecina del Barrio de la Victoria en el mes de Noviembre del año de cincuenta y quatro , malparió en su Viña : y despues del mal parto , fue insultada de Tercianas dobles con decubito à estomago : en esta constitucion la traxeron del campo. Era Joven , y de temperamento coletico. En tres dias , no le permitì tomar otro alimento , que quatro alcarrazas de agua en el dia , bebiendo vna alcarraza de quatro en quatro horas. En los tres dias no dexò de sudar : quedò perfectamente buena , y se bolvió restablecida à su campo. (El agua no se alteraba de la calidad , que le prestaba el tiempo ; solo se tenia cuidado de tenerla dentro del aposento , huyendola del viento.)

OBSERVACION XII.

EN el año de mil setecientos cincuenta y tres por el mes de Agosto , en la Calle de la Victoria , lleguè à vna casa , en donde estava el Señor Don Juan Lobato , entonces Teniente de Cura de la Parroquia de Santiago ; con la intencion de Sacramentar vna Muger , que segun

la relacion , estaba quatro horas avia con todas las señales de Apoplética. El buen Sacerdote estaba reprehendiendo à los que le avian avisado con siniestro informe : pues le avian hecho traer en vano la Sagrada Eucharistia : Mientras sucedia esto, yo tomè vna alcarraza de agua, que estaba cerca de la cabecera de la Enferma : y le rociè muy poca agua en vn lado de la cara ; observè, que al caer el agua, los musculos , que recibieron el rocío , hizieron vn manifesto movimiento : practiqué lo mismo en el otro lado de la cara ; y observè el mismo fenomeno. Con esta indicacion , me atrevì , à vista de mucho vulgo , à rociarle por toda la cara toda el agua que tenia la alcarraza : à el punto , toda la cara pesticulò : tomè otra alcarraza de agua , y rocièla sobre la cara , y cabeza : entonces ya hizo movimientos mas notables. Profegui rociandola quatro , ò seis alcarrazas ; y de repente , con grande admiracion de todos , prorumpiò en voces deprecativas à la Magestad de Dios. Dixo : que queria confessar ; salimos todos afuera : pero à poco tiempo , me llamò el Sacerdote ; dicien-

do , que à la primera palabra , se avia buuelto à quedar enteramente apoplética. Entrè , le rociè sobre todo su cuerpo , quanta agua encontrè en la casa , y en la vecindad : con lo qual bolviò enteramente , confessò , comulgò ; y al dia siguiente, segun me lo dixo el mismo Cura , pasò por su piè por la Parroquia de Santiago.

OBSERVACION XIII.

NO havian pasado quince dias de este suceso , quando vna noche , llevando el mismo Don Juan Lobato el Santo Oleo hazia el mismo Barrio ; sospechando yo, que pudiesse recaer aquella necesidad en algun infeliz , y que à la sazón no encontrarian con facilidad Medico ; seguí la Comitiva hasta llegar al Enfermo. Era este vn Gitano de mas de sesenta años : Estaba este , hazia mas de quatro horas fuertemente apoplético. Aviendole traído así de vna Fragua , en que èl se avia fatigado demasiado. El misero Gitano estaba elado , sudoso , privado de todo movimiento , y sentido : el pulso correspondia à este aparato : El Cura, como avia pre-

fenejado el suceso antecedente, me dixo: que hiciesse por aliviarle de modo, que pudiesse apretarle la mano: respondile; que aquel caso no se parecia al otro. Oclèle el buen Cura, y yo me quedè sitiado de Gitanos, que me llamaban; pero el principal clamor era la consideracion de la necesidad. Que seria al menos, que bolviessè, y se reconciliassè. Perplexo entre si aventurar el credito del remedio, ò no, vencìò la confianza. Pedit agua à mano: traianme con frecuencia cantaros de agua de toda la vecindad, y no dexè de regar mi Gitano por espacio de tres quartos de hora. Mientras yo le regaba, dos Gitanos robustos le daban fuertes friegas de piernas. A poco rato de començar el riego, fueron grandes las convulsiones del Enfermo: à esto se siguieron desordenados gritos: al fin malformò algunas voces. Y ultimamente acabò de bolver en si; y à las once de la noche, confesò, y comulgò. Al dia siguiente, ya enjuto, y puesto en cama, y aposento distinto, estuvo à dieta de buenos caldos, y buen vino: y al dia siguiente tercero, pudo levantarse enteramente convalécido.

NO.

NOTA.

EL gran calor de la Estacion, de la Fragua, y el trabajo resolvieron los espiritus de este Enfermo; y llegò à caer en vn síncope, minuto de extenso: el agua, que caìa precipitada continuamente sobre todo su cuerpo, reprimia los poros, inducia elasticidad en el solido, y revocaba la materia efluente: todo esto conspiraba à rehacer el perdido elastismo del corazon, y cerebro: y siendo continuado el golpeo del agua fria en todas sus partes exteriores, desde todas ellas se trasladaba su respectivo momento de movimiento hazia los embolos del centro de la machyna: Por este mecanismo llegò à ser tan intenso el movimiento de los internos resortes que se espasmodicaron, como se manifiesta ya por los movimientos convulsivos, ya por los gritos desordenados, hasta que inflamandose, y reflagandose el interno solido, causò vna explosion tan viva hazia la circunferencia, que en la vltima agua que le rociaba, se notò vn excedente calor en todo su cuerpo; y lo fue mas admirable, que la misma agua, que como caìa sobre

bre su cuerpo , se bolviessè à elevàr en forma de vapor caliente.

OBSERVACION XIV.

DOña Isabèl Fernandez Varea , mi Hermana : de habito carnosò , de temperamento flematico-falso ; padeciò en el Invierno del año de cincuenta y dos vna tòs convulsiva , y muy molesta. Sangròse por tres veces : tomò vomitivo : tomò purgantes : usò de los antipaf-prodicos en los debidos tiempos. Con todo, persistia la molestissima tòs , que no le permitia sueño alguno. Determinè ponerla à dieta de agua caliente, en la forma siguiente : de tres à tres horas , tomaba tres vasos de agua caliente ; y ningun otro alimento : al primer dia de esta dieta, sosgò tanto , que pudo dormir en la proxima noche : dia, y medio estuvo en la dicha dieta: no bolviò à toser.

OBSERVACION XV.

DOn Gonzalo Chacòn ; de temperamento flematico , de habito obeso , y de mas de sesenta años. Sugeto , que usaba de buena mesa, y dado al descanso ; contraxo hydropesia : hin-

charonsele pies , piernas , y muslos : atormentabale vn dolor continuo , y vchemente desde la cía hasta los dedos de los pies. Avia mes y medio , que estaba en esta constitucion, y sin poder dormir. En este estado , me pidiò dictamen ; y ordenèle la siguiente dieta. A las cinco de la mañana tres vasos de agua tibia : à las ocho , vn chocolate : à las diez , otros tres vasos de agua tibia : à la vna del dia vna sopa : à las seis de la tarde, otros tres vasos de agua tibia : à las nueve de la noche , media libra de carnero asado. Desde el primer dia de este règimen , pudo dormir ; y successivamente , se fueron remitiendo el dolor , y la hinchazòn. A los ocho dias de la dieta, se hallò perfectamente sano. Su purificacion fue por orina : el suceso passaba en la Estacion del Invierno : ya avrán passado ocho , ò nueve años: se mantiene sano : nunca mas ha estado enfermo.

OBSERVACION XVI.

LOs hijos varones del Conde de Mollina, levadieron felizmente las viruelas , sin otro medicamento , que darles por espacio de

tres dias, toda la agua que apétecian, y pudieron beber; y nada de alimento: así todo escapò por sudor; y las viruelas fueron pocas.

OBSERVACION XVII

LAs hijas del mismo no quisieron beber; por tanto, las hize sangrar: sangradas, tuvieron sed: bebieron; y las evadieron con felicidad, pero, no pudieron librarse de passarlas confluente.

OBSERVACION XVIII

Los hijos de los Cafamayores, evadieron felizmente el riesgo de las viruelas, estando tres, ò quatro dias à dieta de agua pura. Alguno de ellos no guardò exactamente la dieta, y padeciò en la cabeza vno de aquellos tumores, que llaman jutas: Las Malbas cocidas en agua, y batidas con manteca, lo ablandaron: La trementina disuelta en yema de huevo, rompiò, purificò, y cicatrizò.

OBSERVACION XIX

EN la Epidemia de Viruelas del año de cincuenta y quatro, los mas sanaron, absteniéndose enteramente de todo alimento por espacio

de tres dias, en que bebían agua del tiempo, ò quando la apétecian, ò quando se les podia hacer beber. A vno, ò otro se le permitia por distintos respectos alguna vez vnos tragos, ò de chocolate, ò de caldo, ò de thè, con muy poca leche.

Algunos al primer dia de la dieta de agua, se les hinchaban las venas; y se le ponian en aquel estado que llaman Pletorico: Estos se sangraban luego luego vna, ò dos veces, se aflojaban los vasos, seguian la dieta; y passaba el agua, ya por sudor, ya por orina, y à muchos por vn copioso babè.

OBSERVACION XX

EN el Estiò del año de cinquenta y dos, en vna casa de la Calleja del Horno, me entraron à ver vna Cuñada de Don Juan Tablès; la que era vna muchacha, que ya estaba defauciada, y desamparada de su Medico dos dias avia. La presencia de la Enferma representaba verdaderamente vn esqueleto con la cara hyppocratica: esta estaba sin voz, sin movimiento; tenia los dientes traspillados, y denegridos; los ojos sin luz,

luz, ò como suelen llamar, quebrados; los labios negros, y costrosos. Avia quatro dias que no tomaba ni alimento, ni medicamento: Los pulsos correspondian al fatal aparato: serian las once de la noche, quando sucedia esta visita. Resolvì, que traxessen nieve, que enfriassen agua, y que de rato en rato procurassen introducirle por la boca alguna agua à media nieve, y que por ningun acontecimiento le diessen ni vn trago de caldo. Como se ordenò, se practicò todo, à diferencia de que luego que tuvo la Enferma chupado algunas cucharadas de agua, principiò à quejarse, y à mostrar engreimiento con la cuchara: con este motivo le dieron mas, y mas agua; y aviendo llegado la mañana, ya ella la pedia à voces. Quando supe esto, dispuse, que continuassen à darle quanta agua quisiere, bolviendo à encargar, el que por ningun pretexto le diessen alimento alguno. Así se practicò en todo el dia; y à la noche dispuse, que hasta la media noche, le subministrassen yà el agua, sin alguna nieve, segun le daba el tiempo; y que de media noche hasta la mañana, se la diessen algo

algo mas que templada: Así se practicò; y à la mañana amaneciò inquieta, y con hinchazòn en los ojos, cara, y vientre. Pusieronsele entonces algunas lavatibas de agua tibia; y dieron principio las evacuaciones, que despues fueron continuando copiosamente por camara, orina, y salivacion. Onze dias estuvo sin tomar otro alimento, que Agua, yà caliente, yà fresca, yà templada: Los pulsos adquirian de dia en dia mayor robustèz. Las evacuaciones fueron copiosissimas. A los onze dias estaba perfectamente buena, y algo nutrida. El primer alimento, que comiò, fue vna Pera madura.

OBSERVACION XXI.

UN Presbytero, natural de Mijas; Joven, y de temperamento colerico, fue de repente insultado de vn sincopeminuto, con convulsiones violentas, y dolorosissimas por todo su cuerpo: yà agonizaba: Lo puse entre puertas, y derramè sobre todo su cuerpo siete, ò ocho cantaros de agua: Restituyòse pròptamente, lo abriguè; le hize tomar buen caldo; le hize hazer vna pequeña sangria de tobillo, y tomar quina con dias

diacordio de dos en des horas : Afsi conualeció.

OBSERVACION XXII.

LA Muger de Don Joseph de Fragua , padecía vna hemicrania habitual , que no avia cedido à medicamento alguno ; su edad era como de sesenta años ; su habito delgado ; su temperamento melancolico. Pusose en cama. Le hizieron polvos dos partes de Sarfa parrilla , y vna parte de Orosus: con este polvo le hacia vn theiforme en Agua común: deste tomaba à las 6 de la mañana (era Invierno) tres jicaras: passado vn quarto de hora, tomaba dos jicaras, passadas tres horas, tomaba vna jicara de chocolate bebido : passadas dos horas , tomaba tres jicaras de Theiforme, al quarto de hora tomaba dos jicaras. Passadas tres horas , tomaba vna sopa. Passadas cinco horas , tomaba otras cinco jicaras en el mismo modo. Passadas tres horas , tomaba vna Cemola, ò cald isopas , y à la media noche se solia dar vn caldo. Entre cinco, ò seis de la tarde tomaba un baño de pies en cocimiento de manzanilla , todo esto se continuò por tres dias ; y en ellos sudò , y orinò copiosamente , y se remitiò el dolor hasta
de -

dexarle dormir. Al quarto dia, tomò como à las seis de la mañana , vna jicara grande del theiforme. A las siete , vn chocolate. A las ocho , vna jicara del theiforme. A las nueve , caldo : y afsi iba alternando caldo , y theiforme de hora en hora , hasta las diez de la noche , ò à las once: en cada dia se le ponía vna lavatiba de Agua tibia ; à lo que correspondía el vientre : Este seguido regimen durò cinco dias : Al cabo de ellos, estuvo perfectamente sana : Los sudores , y fluxos de orina, fueron copiosos. No ha recidivado, despues de ocho años que hà se curò.

Del mismo modo se curò del mismo accidente Doña Eugenia de Ahumada; à los veinte y tres , ò veinte y quatro años de su edad : Solo hubo la diferencia , que en lugar de la Sarfa , me serví en esta ocasion de la Agrimonia.

Con el mismo methodo , curè del mismo mal à la muger de Don Clemente Truxillo , en la ocasion de estar de sobreparto : Su temperamento era ardiente : Por tanto , usaba del Theiforme frio con nieve.

OBSERVACION XXIII.

Juan de Valenzuela , Maestro de Toneleros padecia el ultimo desconsuelo en vna calentura ardiente , con fluxo immoderado de vientre , vigilia , inapetencia , debilidad , vertigos. Su habito gracil , y su temperamento colerico. En este estado apelò à q̄yo lo viesse en vna noche en que se viò mas apurado. Visitèlo , y preguntèle , que remedios vsaba ; me manifestò vn trapo mojado en azeytes essenciales , que se quitaba del Estomago : Toquè el Estomago ; y lo hallè todo erisipelado. Hize tirar el aposito , y que le labassen el Estomago con vino tibio. Y prometì à su muger , que no dexaba de llorar , que quando yo bolviessè à verlo en el dia siguiente por la tarde , lo havia de encontrar hambriento. La muger , al punto me baxò recado de escrevir ; creyendo , que yò iba à recetarle algun medicamento nunca visto. Lo que vnicamente le ordenè , fuè , que à las onze de la noche (era Verano) le diessè à beber vna Alcarraza de Agua , segun se encontraba en aquella hora ; que le diessen lo mismo à las quatro de la mañana ; lo mismo à las

las siete ; lo mismo à las diez ; que le diessen otra tanta à la vna del dia ; y otra à las cinco de la tarde ; y que no le diessen , ni mas alimento , ni mas medicamento , hasta que yo bolviessè el dia siguiente ; assi se practicò todo , y entrando à verlo à las siete de la tarde del siguiente dia ; le hallè sentado en la cama ; preguntèle , còmo và ? Y respondiò : Ahora mismo le decia yo à mi muger , que de buena gana me comeria vn plato de olla , con vna rosca. En aquella noche tomò vna taza de caldo ; al dia siguiente , tomò tres tazas de caldo ; al otro dia mascò ; y al otro se levantò bueno , y sano.

OBSERVACION XXIV.

POr recomendacion del Padre Roxas , visitè en la Goleta , à vna muger enferma de sobreparto , y primeriza : Ella estaba con calentura ardiente , cursos copiosos , y torminosas , viglias , implacable sed , y con supression de la purgacion. La tuve veinte y quatro horas , sin tomar otra cosa , que Agua del tiempo , quantaquisiessè. Cessaron los cursos ; bolviò la purgacion , durmiò , y se mitigò la sed.

OBSERVACION XXV.

EN el Barrio del Perchél, tenían por tífica à vna Joven, hermana de vn Religioso Dominicó; èl me llevò à que viesse à su hermana, esta avia padecido vn dolor de costado bastardo; pero los líquidos muy perezosos, y gruesos, se detenían con facilidad por todas las partes que sirven à la respiracion: Tenía tos, dolor en pecho, y espalda, y calentura de muchos dias: Se le pusieron causticos en las piernas; y se puso à dieta de caldo, y Agua de Afrecho: Alternaba tomando de dos en dos horas, vna vez caldo, y otra vez vn vaso de agua cocida cõ Afrecho, y colada: La qual tomaba caliente: Así estuvo algunos dias: Sobre el dolor se le ponía el emplastro, ò Cataplásma siguiente, harina de Linaza, Cebolla, Jabon, todo pistado, y frio en miel de Abejas.

OBSERVACION XXVI.

DOn Miguel de Iriberti, de habito gracil, de temperamento melancolico, en la edad de poco mas de treinta años, padecía vn dolor habitual de estomago: Llegò este mal à

ter-

terminos fatales de no dexarle, ni comer, ni dormir, ni moverse, con vna total adstriccion del vientre. Avia hecho algunos medicamentos, pero no lograba el menor alivio; el mal crecía, y me llama. Hagole poner seis sanguiuelas sobre el sitio del dolor, y encima de cisuras à continuacion vna ventosa sanguisuga. Enteramente se aliviò del dolor, y pudo dormir en aquella noche. Mantuiose seis dias, sin tomar otra cosa que dos jicaras de agua tibia de dos en dos horas. En todo este tiempo, orinò copiosamente, y se le moviò el vientre; que no avia obedecido à purgante alguno. En los siete dias, quedò perfectamente bueno.

NOTA.

VEntosa sanguisuga es qualquiera ventosa, que se aplica con poco fuego sobre fajas, ò cisuras: si se ponen con mucho fuego, no extrañen sangre.

OBSERVACION XXVII.

DOña Maria Coronado, de treinta años; de temperamento limphatico-salfo, de habito carnosó; en vn Invierno de muchos, y fre-

Fz

quien-

quentes yelos ; despues de aver vsado muchos medicamentos , se hallaba postrada de vna gota vniversal , que no le permitia ni dormir, ni moverse ; estuvo siete dias à dieta de agua templada : y en este tiempo , quedò perfectamente sana.

N O T A.

Confieso , que estuve , quando escribia esta observacion , demasiadamente conciso : pero , debo juzgar : que beberia el agua en dosis pequeñas , y frequentes , como lo practicò Irriberti.

OBSERVACION XXVIII.

Dos hermanos padecieron à vn tiempo , el vno calentura catharral ; y el otro erisipela en la cara , con calentura ; ambos eran de temperamento lymphatico. Uno , y otro curaron entres dias ; vsando igualmente de la dieta de caldo, y agua aguzada con limon, alternados de hora, en hora.

N O T A.

Agua aguzada con limon, llamo à aquella que siendo , por exemplo ; vn quartillo, se

se le mezclan veinte, ò treinta gotas de limon.

OBSERVACION XXIX.

UN Irlandès , como de cincuenta años , robusto , y sanguineo ; en el Invierno del año de cincuenta y cinco ; fue sobrecogido de vn agudo dolor de pecho, à que acompañaba vn asma humeroso. Con razon culpaba los ayres frios , que le avian ofendido en repetidas mañanas. Le puse por ocho dias , en la dieta siguiente : demañana , tomaba vn theiforme caliente, hecho con la flor de borraja , y de violeta : à las diez del dia , tomaba otra tal porcion del theiforme , y otra à la noche : assimismo tomaba tres caldos en el dia. Sobre el dolor , se puso el emplastro , hecho de harina de linaza , el jabon , la cebolla , y la miel de abejas. Se sofegò lo expasmodico : la materia se puso nadante ; y entonces , vsò de la emulsion siguiente : Dragma y media de Goma Ammoniaco disuelto en dos onzas de vino , y mezclado todo à tres onzas de cocimiento de hyssopo ; con esta emulsion , se precipitò el material por el vientre : repitiò la emulsion ; y quedò enteramente bueno.

OB.

OBSERVACION XXX.

VN buen hombre, que vivia con el Cura Lobato; padecia de vn herpe en vn hombro. Vna Vieja le diò vn vnguento, con que se vntò el herpe: este desapareciò luego; pero à poco fue insultado el paciente de vna calentura ardiente. Lo tuve tres dias à dieta de caldo, y agua aguzada con limon; otros quatro dias bebiò el agua cocida con la escaviosa, y alternada tambien con los caldos: los tres primeros dias de dieta, calmaron la ardesencia de la calentura: y al fin de los quatro dias del Agua de escaviosa, apareciòle vn tumor en la espalda, que se supurò con facilidad, y lo puso à cubierto de toda su dolencia.

OBSERVACION XXXI.

Algunas Personas, que se quexaban de sequedad de vientre, de indigestiones habituales, y de frecuentes dolores de estomago, tuvieron grande alivio, bebiendo en ayunas vna talla de agua serenada, y no tomando desayuno hasta que passassen tres horas.

OB-

OBSERVACION XXXII.

VNa Joben de temperamento sanguineo, padecia dos vlceras en la garganta, y algunas vlcerillas baxas: Vnas, y otras avian resistido muchos remedios: y el principio de ellas fue el averse arrojado al agua estando con la menstruacion: al principio se le hicieron dos sangrias de tobillo, y consecutivamente se puso en dieta de agua, y caldo: vnas veces usaba del agua cocida con la ~~rosa~~ rosa, y orozus, y otras veces del Agua de Amapolas, ocho dias observò esta dieta: sanò de las vlceras, y le bolvieron las ~~menstruaciones~~ menstruaciones.

OBSERVACION XXXIII.

VNa Criada de Camara de casa de Don Urbano de Ahumada, hydropica: cayò en vna calentura podrida; la dieta de agua, y caldo la puso buena de vno, y otro mal. El agua era cocida con agrimonia, y orozus. Se purificò por orina, y camara.

OBSERVACION XXXIV.

UNa Muchacha, que servia en casa de Don Joseph Pizarro, se opilò, por aver comido

do.

do mucho tiempo yeso, carbon, y otros testaceos: à esta grossera opilacion, siguiò calentura, que le iba consumiendole. Pusela à dieta de agua; y à los cinco dias estaba buena, y sana.

N O T A.

Lamo *Dieta de Agua*, quando el Enfermo ò Enferma no bebe otra cosa que agua conforme la dà el tiempo. Y mientras esta dieta, no toman alimento alguno. Ellos no quieren beber ordinariamente toda la que deben; y cuesta trabajo el reducirlos à que la beban. Lo que regularmente practico con estos enfermos que la repugnan, es, dársela en menor cantidad, y con mas frecuencia, por exemplo, à esta muchacha, que sería como de trece años, se le daba en las doze horas del dia, en cada hora vn quartillo. Esta enferma se purificò por medio de la orina, que correspondia en cantidad, y crassitud à las porciones que bebia, y à la causa material, que la opilaba.

OBSERVACION XXXV.

Don Antonio Fariñas, Administrador de de Puerta nueva; de treinta años; sugeto obe-

obeso, flematico, Gota, Flatos; Respiracion cansada. No podia tolerar las sangrias, ni purgarse, porque la redundancia de liquidos, era mucha, y ellos gruesos. Era al mismo tiempo de canales estrechos, y fibra floxa. La dieta del Agua adelgazò los liquidos, ensanchò los solidos, promovió las filtraciones; expumaciones, y precipitaciones. Sanò, y quedò reduciéndose à la mediocridad.

N O T A.

YO escribia estas observaciones principalmente para mi instruccion, y muchas vezes con angustia de tiempo; esto ha ocasionado el que parezcan algunas, como la presente nimiamente concissas. Por esto, esta, y otras semejantes no podrán ser vtiles à todos los que aprenden, pero todos los que saben, podrán ver en ella la naturaleza.

OBSERVACION XXXVI.

VNa asistente de la Condesa de Quinalox, fuè invadida de vna calentura, con grande lasitud, y dolores: Le ordenè la dieta del agua aguzada con limon. A las treinta horas se hallò sana.

OBSERVACION XXXVII.

VNa Joven del Barrio alto, como de treinta años, habito carnosó, obeso, de temperamento melancólico; de cabeza pequeña, de cuello corto; avia adquirido tal espesura en la sangre, que todo su cuerpo se llenò de manchas, yà cardenas, yà verdes, yà obscuras. Tenia asimismo la respiracion cansada, la voz trabajosa, y el vientre perezoso, y à todo esto las menstruaciones muy cortas. Estuvo ocho dias à dieta de Agua en la forma siguiente: De hora à hora tomaba vn vaso de Agua cocida con la Agrimonia, y la Sarsa; y en cada quatro horas, en lugar del vaso de Agua, tomaba caldo. Se soltaron orina, vientre, y sudor: Y cumplidos los ocho dias de esta dieta, se fue poco à poco rehaziendo à vna dieta regular de convaleciente. El efecto de la cura, fue quedar desobstruida, con franqueza en la respiracion, claridad en la voz, y menstruar se cumplidamente. Ultimamente le impuse, que por cinco, ò seis meses bebiesse à pasto el Agua, animada con el Alkaesmarial: Lo qual cumplió, y se halla casi mudada de na-
tu-
ra-

51
tura, segun la buena constitucion, que ha adquirido.

OBSERVACION XXXVIII.

UN Joven de bastante distincion, de quince años; delgado, y de temperamento ardiente; contraxo calentura, fluxion erisipelatosa à las Ingles, y Balano, y algunas postemillas en el mismo. Dos sangrias salares: Dieta de Agua aguada con limon, por quatro dias cesò la calentura, y el erisipela, sentia mucho dolor; y grande dolor en las postemillas. La fluxion de las partes ofendidas con agua rosada, moderadamente caliente; y el uso del agua de Malvas (por cocimiento) la libertaron de todo en tres dias.

OBSERVACION XXXIX.

DOña Josepha Corrina, al tercer dia de sobrepato, fue sobrecogida fuertemente de vna passion de animo, frio, calentura, pesadez grande de cabeza, supresion de lochios. Dos taleguillas de Afrecho caliente en las plantas de los pies, friegas, ventosas, ligaduras en los muslos: Estas cosas hechas successivamente contruvieron mucho. Soledad: Consolaciones frequen-

quentes: El alimento tres caldos en el dia; y entre caldo, y caldo, vn vaso de Agua cocida con culantrillo, Scorfonera, y Malvas: Afsi passò dos dias: Al tercero, y quarto sangria del tobillo, al quinto, Crisis por la Región conferente.

Este mismo methodo aprovechò à otras dos, constituidas en las mismas circunstancias.

OBSERVACION XL.

UNA hija de Don Joseph de Bressa, natural de Cartagena, vino à esta Ciudad, con motivo de mudar de Aguas. Su edad veinte años; su temperamento flematico: Su padecer supresion de meses, Hydropefia, y calentura blanda. La hize poner en cama: à las seis de la mañana, tomaba tres quartillos de Agua con la infusion de la Agrimonia, y Orosus: A las nueve tomaba el desayuno; à las doze, tomaba otra tanta agua, como avia tomado à las seis, à las tres vna sopa; à las seis de la tarde, otros tres quartillos de Agua; à las nueve de la noche, vna sopa. Afsi passò doce dias; sudò, orinò, y obrò de vientre copiosamente, quedò sin calentura,

sin

sin hydropefia, volvieronle los meses; y adquiriò en todo vna disposieion muy sana.

OBSERVACION XLI.

UNA Berberisca, como de cinquenta años; padecia calentura de muchos dias, molestissimos dolores en las articulaciones, y notable consumpcion de carnes. Los Medicos la avia abádonado por talida. Curòse eaderamente, tomando por espacio de nueve dias, tres vasos de Agua tibia à la mañana, tres, al medio dia, y tres al anocheecer. El alimento era vn plato de sopa clara en cada tres horas, despues del Agua. Untabase todos los dias las articulaciones, y espina, con el azeyte Real de Cuphorvio. Purificòse por sudor, y por orina. A los seis dias, yà se avia libertado de calentura. Yà havrà esto diez años; y siempre que me encuentra, dandose palmadas à grandes voces, me dize, Señor, vè aqui la etica, que Vm. curò con dos quartos.

OBSERVACION XLII.

LA Muger del Carpintero, que vivia en frente de la Cathedral, de edad de treinta años; de fibra tan laxa, que no podia pronun-

ciarse

ciar la R. ni la G. avia asistido por mucho tiempo, en aposentos humedos: Estaba llena de dolores, con las piernas hydropicas, y muchos tumores en las articulaciones. Usò por espacio de nueve dias à tarde, y mañana, de medio quartillo de Tisfana, hecha de la zarza, China, Palo santo. Aliviòse de los dolores, y de la hinchazón de las piernas, tomò vna porción del Vincti-hydropico. Logrò vna copiosa evacuacion; y de prompto, se hallò sin dolores, agil, y sin tumores: al dia siguiente le diò calentura, y el vientre proseguia suelto, y con algunos dolores. Le puse à dieta de Agua, y caldo: Al segundo dia de la dieta desapareciò la calentura: Al tercero, se contuvo el vientre: en los dos primeros dias sudò: Al quarto dia se hallò perfectamente buena: Al quinto dia le levantè la dieta: y principalmente principiò à satisfacer el hambre.

OBSERVACION XLIII.

UN Herrerò, como de 40 años de edad, padeciò en tierra de Madrid, por el mes de Octubre, vnas calenturas, curaronle vnica-mente para que pudiesse llegar à su casa: Cayeronle

ronle por cima todas las Aguas del Otoño. Llegò à Malaga, con calentura quotidiana, y grandes dolores por todo el cuerpo. Los tres primeros dias, friegas en brazos, y piernas, con azeite, y sal molida: Dieta de caldos, y agua cocida con Cilantro, por quatro ò cinco dias; sudò mucho, y se evaquò regularmente por vientre. Se le engrossò la dieta, y bebìa como media racion de vino, con la infusion de Agenjos, Canela, y nuez moschada, tres vezes al dia, vna hora antes del desayuno, otra hora antes de comer, y al ponerse el Sol. Con esto se fue recobrando; quedabale su dolor pulsativo en las sienes; sin que dexasse el uso del vino medicado, se le hizo vna sangria de tobillo: Con lo que acabò de convalecer.

OBSERVACION XLIIII.

UNa Joben, como de veinte años; avia padecido vna Catarral ardiente; de la que avia sanado con sangrias, y dieta. A los quinze dias le insultò otra calentura, con grandes dolores en todo el cuerpo. La pobre servìa; y sentìa el bolver à incomodar à sus Amos, con su nueva

nueva dolencia. Dixele ; que si hazia lo que yo le dictara sanaria muy en breve. La hize tomar vn baño caliente de pies , y piernas ; y que acabado el baño , se bebiesse como tres quartillos de Agua quebrantada (era Invierno) que à las tres horas bebiesse otra tanta ; que por la mañana lo mismo. Practicòlo assi : y à las veinte horas, estaba perfectamente sana. Comiò , y sirviò.

N O T A.

POr la misma historia infero , que esta enferma se purificaria por orina. Porque si huviessse sido por el vientre , no le avria concedido tan prompto , que comiessse , y si huviessse sido por sudor , no le havria permitido , que en tiempo frio , se levantara tan promptamente.

OBSERVACION XLV.

POr este mismo tiempo , otra , como de quarenta años ; de habito carnosò , y obesa , sujeta à periodos atriticos ; padecia molestos dolores en la region del higado. Sobre esto le ocurriò vna terciana doble ; sangròse dos vezes de tobillo ; y la puse en dieta de Agua , conforme la daba el tiempo por tres dias : En los dos últimos

mos dias , se le pusieron lavatibas de Agua , con las que obrò copiosamente , no dexò de sudar en todo el tiempo , que estuvo con la dieta. Al tercer dia de dieta , estaba sin calentura , sin dolor , y agil , pero sin apetencia , sobrevinieronle vomitos copiosos de colera. Hizele vsar del vino medicado con la infusion de Agenjos , Canela , y Nuez moscada , tres vezes al dia , en cantidad de dos onzas ; con lo que convaleciò.

N O T A.

EN esta enferma las sangrias rebolvieron , y evaquaron la dieta , templò , y apagò el incendio de la colera ; y aun precipitò por sudores la materia inflamable : Las lavatibas ayudaron à deponer gran porcion de los cuerpos focales , y parte del material Amureoso. Pero el vicio que avia contrahido el higado comunicado al sólido estomacal , vno , y otro , pedian el socorro de vn licor salino balsamico , como el del vino medicinal , que tanto provecho le hizo.

OBSERVACION XLVI

EL Capitan Don Antonio Ano , su edad cincuenta años ; su temperamento colerico.

co. Venia de Estremadura , muy acosado de las tercianas , que avian burladose de la Quina &c. Encontrèle con la terciaria : Al instante , vna talle de Agua , como de tres quartillos : A las tres horas , otra semejante. Ningun alimento. Siguiò tomando de tres en tres horas , los tres quartillos de Agua por el termino de dos dias: Sudò , orinò , y se moviò de vientre , todo en gran cantidad , no le diò mas terciaria.

OBSERVACION XLVII.

UN Britanico septuagenario ; carnosò , sanguineo , refabiado de escorbuto , en Septiembre , calentura ardiente , lengua negra , respiracion anhelosa. Dos pequeñas sangrias de tobillo en el primer dia. Dieta de Agua , y caldo: Las Aguas eran destiladas de Pimpinela , Scorfonera , y Chicorias. Ayudas de Agua con frecuencia , sudores copiosos , y casi frios , con frialdad de extremos ; con todo se iba aliviando. Siguiò la dieta ocho dias ; pero en los dos ultimos , variò , en tomar dos veces al dia , en lugar de los dos vasos de aguas destiladas , dos vasos de limonada de Obispo. A los ocho dias , se libertò enteramente.

NO-

NOTA.

Limonada de Obispo , llamamos à vna limonada ordinaria , à que se mezcla vna tercera parte de vino aspero.

OBSERVACION XLVIII.

VN muchacho de seis años , por el Invierno , calentura , y erisipela en el lado derecho de la cara. Tres dias à dieta de caldo , y agua de Amapolas : despues , dieta de caldo , y agua aguzada con limon. Sanò à los diez dias.

OBSERVACION XLIX.

DON Juan Benitez , Quinquagenario , carnosò , sanguineo. Catharro , calentura , supresion en ambas vias. Dieta de agua con limon , y caldo : à las diez horas , cursos , orina , sudor , salud.

OBSERVACION L.

VNa Joben , en el mes de Noviembre , se presentò con pesadèz de cuerpo , dolor de lado , y alguna calentura , se puso en cama: Baños calientes de pies : dos dias à dieta de caldos , y Agua de Amapolas : se restituyò.

H2

OB-

OBSERVACION LI.

VNa Septuagenaria obesa , no podia andar ; ni aun moverse sin grave pena en la respiracion : todo su aparato amenazaba vn proximo estanque : se puso en cama , y le hize sufrir por tres dias la dieta de agua en esta forma : de tres à tres horas tomaba vna taza de agua caliente con media cucharada de miel blanca. Afsi , se libertò , y sobreviviò.

OBSERVACION LII.

LA Condesa de Quinaloch padeciò vn dolor cardialgico , que no cedia à remedio alguno. Tres dias à dieta de orchatis , y caldos alternados : afsi se aliviò , y despues se purgò con conocido beneficio.

OBSERVACION LIII.

VN Religioso graduado de esta Ciudad , à los quarenta y cinco años de su edad , se hallaba con vn aparato limphatico falso , que junto con la constitucion de su fibra , que era bastantemente laxa , producía en él los primeros insultos de un Rheumatismo vniversal. Ya sentia dolores en vn pie , en la cerviz , y mas fuertemen-

mente en el brazo derecho , cuya hinchazòn , y dolor no le permitian el celebrar Missa. Por respetos humanos , debia dirigirse por vn Medico , que principiaba su curacion por sangria , y purga. Consultò me , y le aconsejè lo siguiente : que se pudiesse en cama ; que estuviessè dos dias sin tomar otro alimento , que vna taza de agua miel en cada dos horas y media , y vn caldo à la hora de recogerse : que en los dos dias siguientes encrasasse algo la dieta ; y que al fin de los quatro dias , se pudiesse vnas sanguiuelas por baxo de la colilla. Afsi se practicò todo. Desde el primer dia , hallò alivio en su brazo , y mala disposicion de cuerpo : al segundo dia , queria darse por curado. Con todo le hize proseguir , y purgarse despues de las sanguiuelas : la qual purga le aprovechò para no residivarse con facilidad.

OBSERVACION LIV.

LA Tia de Don Augustin Bleye , y la Suegra de Aguilar , ambas ochentonas ; y ambas de fibra rigida ; en el Invierno del año de cinquenta y seis , padecieron Pulmonia bastarda : vna , y otra sanaron perfectamente con vna sangria.

gria, y dieta de caldos, y agua cocida con malvas, y orozus. Tambien se le pusieron causticos en las piernas.

OBSERVACION LV.

EL Limosnero de las Invalidas, de sesenta años de edad, en el mes de Octubre, se avia mojado por los caminos, despues de aver padecido vnas fuertes calenturas. Se presentò con grande pesadèz de cuerpo, tòs, respiracion trabajosa, calentura, lengua arida, y costrosa. Al instante, pedilubio caliente; vn vaso de agua con la infusion de Amapolas; y à su hora, un caldo. Passò la noche; y à la mañana, tomò otro vaso de agua Amapolada; y à la hora vn caldo: à las tres horas, otra agua; y à la hora, vn caldo. Este règimen observò dos dias; y se vntaba las coyunturas con azeyte, y sal molida. Sudò, y se liberrò de todo en los dos dias.

OBSERVACION LVI.

VNa Muchacha, como de tres años, hija de Don Feliz de Abendaño, cayò por vn Corredor, que distaria del suelo de quatro à cinco varas; no se notaba daño considerable. La hi-

hize poner en cama; y estavo dos dias y medio, sin tomar otra cosa, que vn vaso de agua con vnas gotas de vinagre, de dos en dos horas; mantuvose otros dos dias en cama, à media dieta: Quedò buena; y no hubo resultas.

OBSERVACION LVII.

DOn Manuel de Luzuriaga, Presbytero, despues de vna semiterciana, de la que avia curado, y quedado muy agil, y con buen apetito; le affaltò vn dolor agudissimo en vn hombro: usò de algunas vnturas: de repente fue sorprendido de vn dolor, y fuerte ardor en la via de la orina, reusaba sangrarle. Seria la vna del dia, quando sucedia esto. Tomò vn vaso de agua con el zumo de medio limon, sofegòse luego: à las dos y media, tomò el mismo remedio: à las quatro, tomò vn caldo: à las seis, vn vaso de agua: à las ocho, vn caldisopa. A las diez, vn vaso de agua Amapolada; durmiò bien en esta noche, sudò algo, y orinò bien: à las seis de la mañana, otro vaso de agua Amapolada: à las ocho, vn chocolate: à las once, agua de limon: à las doce, sopicaldo: à las quatro, agua de

de limon : à las seis , caldo : à las ocho , agua de limon : à las nueve , caldo : à las diez , agua de Amapolas : sudò en esta noche , y durmiò bien. Al dia siguiente , sintiò alguna molestia al tiempo de orinar ; tomò el Agua Amapolada , al tiempo de recogerse ; y en ayunas por otros tres dias ; y quedò bueno del todo.

OBSERVACION LVIII.

EN el mes de Noviembre , à las nueve de la noche , fui llamado para visitar vna Joben , que acababan de traer de vna Viña , con vn insulto epilectico , que le repetia con frecuencia : hizelo poner sobre la region del corazon , vn pañuelo mojado en agua , y vinagre ; con lo que cesò el insulto : y tomò la bebidilla siguiente : dos onzas del agua de Flor de Tila , vna Dragma de la de Brionia compuesta , y vn poco de Xarave de Peonia. Curò.

OBSERVACION LIX.

DOn Pedro Quilin , robusto , carnosó , buena mesa : fuerte dolor de hijada. Ayudas laxantes : bebiò quatro cucharadas de zumo de cebolla , con vna cucharada de zumo de limon

mon , y vn escrupulo de Borrax nativo : esto le moviò el vientre en abundancia , y le aviò. Despues , sangria del tobillo , y dieta de caldos , y agua aguzada con limon por tres dias : assi se libertò enteramente.

OBSERVACION LX.

UNa Joben , fue atacada fortissimamente de vna colica Pictonum , que le extranguaba : quando la vi , estaba cerca de la agonía : principiè à rociarla con agua : La convulsion avia llegado à tal punto , que nada le aprovechaba el gran remedio de la perfusion. La convulsion la obligaba ya à los vltimos alientos : todo se intentaba en vano ; ni avia que esperar , sino de esta vltima extratagema : asila fuertemente de vna mano ; y con toda la energia , que pedia lo precipitado del suceso , procurè revocar el animo de la paciente , y ganarle la atencion : logrèlo por algunos instantes ; y en ellos le anunciè con toda la viveza , brevedad , y esfuerzo , que pude , la certeza que yo tenia , de que sanaria muy presto del insulto : este anuncio calmò la

mitad de la convulsion; y aprovechandome de los instantes, el Agua acabò la obra, à impulsos de las perfusiones, restituià à vn regular equilibrio; en que tranquilizada la borrasca, pudo practicarse la curacion por el debido regular orden de evaquaciones, y pacativos.

OBSERVACION LXI.

VN Septuagenario, vigilia por mas de treinta dias: vn pellejo lleno de agua por cabecera: durmiò desde la primera noche de este remedio: al quinto, sintiò que se le enfriaba la cabeza. Se abstuvo: no tuvo resultas: esto ha ocho años: vive.

OBSERVACION LXII.

VNa Joben, que no llegaba à treinta años; de temperamento flematico, carnosa, y gruessa; fue insultada de aquella especie de dolor de cabeza, que llaman dolor de clavo, esto sucedia por el mes de Diciembre. Nada le aprovecharon muchos medicamentos: y se aliviò en el termino de seis horas, y fue curada en el espacio de seis dias, que estuvo en la dieta siguiente:

Pr-

Primero, tomò vn baño caliente en pies, y piernas: Luego, principiando desde las seis de la mañana, hasta las once de la noche, tomaba de hora y media, en hora y media, vna vez de caldo, y otra vez, como tres jicaras pequeñas de vn theiforme, hecho con partes iguales de ojas de Agümonia, orozus, y zarza de honduras. Así continuò los tres primeros dias; orinò copiosamente en todos ellos; y en el dia tercero, se le pusieron tres labativas de agua tibia con la distancia de vn quarto de hora de labativa, à labativa: el vientre correspondiò moderadamente al beneficio de ellas: ya en este dia no tenia dolor ninguno; pero, no podia tolerar el hambre: por esto, en los tres dias siguientes dispuse la dieta en esta forma: A las seis de la mañana, tomaba cinco jicaras del theiforme; à las ocho, vn chocolate, con algun pan: à las once, otras cinco jicaras del theiforme; à las tres, vna sopa: à las siete, otras cinco jicaras del theiforme, à las diez, vn sopicaldo; al fin de estos vltimos tres dias, recibì otras tres labativas, con el mismo efecto.

La

OB.

OBSERVACION LXIII.

UNA Optagenaria, de temperamento colérico; por el mes de Enero, fue insultada de vn afecto de nerbios, que procedió así: Primeramente quedó privada de sentimiento; después bolvió aturdida, y sin acción en el brazo izquierdo. En este estado, tomó la bebida siguiente: onza y media de agua de flor de Tilia, vnas veinte gotas de tintura de succino, media onza de Xarave de Peonia, y Dragma y media de Agua theriacal compuesta, y cinco, ó seis granos de Piedra Besoar. Después se le untó la espina con azeyte violado bien caliente: con el mismo se le fregaban piernas, y pies, de quatro en quatro horas: en veinte y quatro horas, no tomó, sino dos caldos: y hora y media antes de cumplirse las veinte y quatro del insulto, tomó la misma porcion de bebida. No repitió el insulto: en su hora vino calentura: esta permanció igual por espacio de cinco dias: en estos, no tomó otro alimento, que vna jicara del theiforme muy ligero, con vna cucharada de leche: la qual to-

maba de dos horas y media en dos horas y media. A los cinco dias, se le erisipelò la oreja derecha; se aumentò la calentura, y se inclinò al sueño demasadamente. Se le hizo vna sangria del tobillo: la sangria le calmò la calentura, apagò la erisipela, y la despertò. La sangria se repitió en el dia sexto: desde el dia quinto, en cada dosis del theiforme, se ponian tres cucharadas de leche, veinte granos de nacar preparado, y diez granos de succino: así se siguiò hasta el dia onze; en este dia, se limpiò de calentura, movió el brazo, y mano con libertad; y desapareció enteramente la erisipela.

OBSERVACION LXIV.

VN Malthès, que venia en Corzo en vna Nao Francesa; vino en tierra, atacado de vna calentura ardiente, con continuos dolores en la region natural, y cabeza, con vigilia continua, y las ansias correspondientes. Sangròse por tres veces, con tolerancia; pero, con poco alivio. Le puse à dieta de agua, y caldo: él admitió bien el agua; repugnò el caldo, dicien-

do, que en su tierra no se tomaba mas que agua. Concedile la dieta de agua sola. A los tres dias de beber agua fria à todas horas, y cada vez que queria; se soltò el vientre copiosamente, sudò, vomitò coleras en abundancia, y se libertò de todos sus accidentes: Entonces principiaba à tomar dos caldos en el dia, y algunos vasos de agua: assi siguiò dos dias mas: despues, tomò vna Dragma de leche de tierra, la que solo produjo el efecto de entonarle vn poco la fibra: lo que conoci bastantemente por la mutacion de color en la lengua. Dile otra porcion de leche de tierra: con lo que se acabò de restituir el color natural de la lengua, y el vientre se moviò vn tanto.

NOTA.

LA dieta del Agua en este paciente, apagò enteramente fuegos extraños, que avia prendido en sus liquidos; pero como no guardò modo en la dieta, la copia de agua inundò el estomago, y sus cercanias: esto le acarredò vna laxitud de fibras, que no le dexaban practicar de-

bidamente

bidamente sus funciones: El textaceo de la leche de tierra, es el mejor desecante, que ha inventado el Arte: reabsorviendo en si las humedades superfluas; quedaron los solidos enjutos, y à proporcion elasticos; se movieron con mas facilidad, ò agilidad; y las resultas del mejor circulo se conocieron en lo mas acendrado de las filtraciones de las glandulas de la lengua.

OBSERVACION LXV.

VN Joben, de temperamento colerico; contraxo vnas purgaciones de garabatillo, y con ellas calentura: era esto por el mes de Mayo. Tres quartillos de agua serenada, al ser de dia; otra tanta, à las diez del dia; otra tanta, à la vna del dia; otra tanta, à las cinco de la tarde; otra tanta, à las nueve de la noche. Alimento ninguno: assi estuvo tres dias: en ellos no dexò de sudar: quedò sin calentura: sin purgaciones; alegre, y nutrido.

OBSERVACION LXVI.

VN Joben, colerico: en Primavera, grande pesadèz de cabeza, calentura, y frecuentes

tes.

tes orripilaciones. Baño de agua moderadamente caliente en la cabeza : sudò veinte horas , y se libertò de todo.

OBSERVACION LXVII.

DOn Hermenegildo Ruiz : padecia vn dolor de clavo ; que por su terquedad, obligò à practicar vna consulta Medica : El Medico Originario , con bastantes fundamentos se inclinaba à vn cauterio potencial en la cerviz : no me opuse al remedio ; pero entre tanto , propuse , que se le pusiesen al Enfermo vnas labativas de agua , conforme se sacaba del pozo : El Medico Originario , no podia persuadirse , à que el agua , que no passaba de los vltimos intestinos , pudiesse aliviar de vn dolor , que estaba radicado en la parte mas alta del cuerpo : El Enfermo no se detuvo à estas dificultades : se puso vna labativa de agua del pozo : y el dolor cesò hasta oy : que avrán passado cerca de tres años.

OBSERVACION LXVIII.

EL Sargento Mayor de la Plaza , de mas de cincuenta años ; de temperamento sangu-

guineo-melañcolico , y muy gruesso ; achacò de la Gota ; por el Otoño desapareciò de los pies ; y sentia grande fatiga en la respiracion : por espacio de cinco dias , no tomò otro alimento , que vna taza de agua miel templada de dos horas y media en dos horas y media : entre tanto algunas labativas de agua , con que deponia bien de vientre , al quinto dia vna sangria de tobillo ; òtra al dia sexto : en este dia se alimentaba con algunos caldos. Así convalenciò.

N O T A.

LA constitucion de este Enfermo , no permitia el uso de la sangria en el principio : porque el dominio del accido espontaneo alcanzaba hasta el systhema espirituoso. El purgante , no se podia practicar , por miedo de la urgencia ; y falta de elasticidad en el solido : el vomitivo era el vnico recurso ; pero el caso estaba de mala condicion , para aventurarse à vn remedio , que no traeria mas que escandalos , sino producia todo el bien que avia que desear. La dieta de agua miel , y el uso de las labativas , hicieron

desaparecer el cumulo de materiales, que se hospedaban en primeras vias. Como entre tanto, faltaba à las glandulas nutritivas la debida retencion, que presta el uso de los alimentos, el systema de vasos sanguineos retenia mas peso, que èl podia sostener; por esto le sangramos en el dia quinto, y sexto. Con las quales evacuaciones se restituyò al todo de la machina el debido equilibrio.

OBSERVACION LXIX.

UN Colegial de este Seminario; en el Estio, fue insultado de vna colica piftonum con convulsion vniversal de todos sus miembros: La fuerza del insulto no le permitia ni finalizar las palabras, ni permanecer vn instante en vna determinada situacion. Rocièle por todo el cuerpo, como dos cantaros de agua; y calmò lo convulsivo: si alguna otra vez, se resentia en vna, ò otra parte, èl mismo gritaba porque le rociassen el agua: lo qual, luego que caia sobre el miembro convelido, desvanecia la convulsion, como por encanto. Antes de quar-
to

to de hora, ya estaba tranquilo del todo; y pudo sangrarse, para precaber la reversion.

OBSERVACION LXX.

DON Pedro de Hoyos y Anaya; Presbytero de Theba; antes de los treinta años, padeciò vna proliza obstruccion de vientre: corrian ocho, ò mas dias, sin poderse proveer de vientre: y esto nunca, sin ayudas. Consultòme su padecer: y por mi dictamen estuvo tomando por espacio de treinta dias, dos quartillos de agua caliente, todas las mañanas. El modo era este: luego que se levantaba, tomaba vn quartillo; y passado vn quarto de hora, tomaba otro quartillo. No se desayunaba hasta que passassen tres horas de aver tomado el agua. Esta dieta fue su total remedio. Al cabo de seis meses, recayò en el mismo padecer; añadiendose à la obstruccion la calentura. Resolvì, que se pusiesse à la dieta siguiente. Como à las siete de la mañana tres tazas de agua caliente, à las diez del dia, vn caldo; à las doze, otras tres razas de agua caliente; à las dos y media, otro caldo; à las
cin-

cinco de la tarde , otras tres tazas de agua caliente ; à las ocho de la noche , vn caldo : quatro dias sufrió esta dieta : el vientre principió à moverse por sí mismo. Al quarto dia , se hallaba limpio de calentura , pero debil ; tomaba algun alimento à la hora del segundo caldo ; y así continuò por quinze dias : en los que quedò enteramente desobstruido ; con buen apetito ; y empezò à nutrirse , y así pro-

sigue , despues de siete , ò
ocho años.